

▷ Latinoamérica

Marchas obreras en Argentina contra la política económica

Las denuncias cubanas de la política agresiva de Estados Unidos con Centroamérica y el Caribe, una movilización obrera considerada en Argentina como la más importante desde el golpe de estado de 1976 y nuevas víctimas de la violencia política en Guatemala, fueron los hechos más destacados de ayer en la región.

El ministro cubano de Cultura, Armando Harto, dijo en París que su país está preparado para "resistir una eventual intervención armada estadounidense", en tanto que el vicepresidente de la Asamblea Nacional de Cuba, Raúl Roa, aseveró en Managua que La Habana no teme a "los planes de Haig", quien prepara una "escalada brutal" contra esa nación, Nicaragua y Granada.

Buenos Aires y las principales ciudades argentinas fueron escenario de multitudinarias manifestaciones — en la capital se movilizaron más de 50 mil personas— convocadas por la CGT para protestar por la política económica y social del régimen castrense. ■ 17



Fuerzas antimotines del gobierno argentino durante la manifestación popular ayer en Buenos Aires. (AP)

En Argentina, la movilización popular más grande realizada desde el golpe militar

BUENOS AIRES, 7 de noviembre (AFP, AP, UPI, EFE, Latin). — La movilización más grande realizada desde el golpe militar de 1976, se registró hoy aquí, cuando más de 50 mil personas en la capital y una cantidad igual en distintos lugares del país, desafiaron un enorme operativo policial y militar, y marcharon al grito de "paz, pan y trabajo", así como reclamando por los desaparecidos políticos, hasta la iglesia de San Cayetano, donde se celebró una misa. Alrededor de 30 personas fueron detenidas por la policía.

A partir de la tarde de ayer fuerzas policiales y militares se movilizaron en una gigantesca operación de seguridad para impedir la concentración de trabajadores, en las cercanías del estadio del Club Vélez Sársfield, donde la CGT, de orientación peronista, había convocado a sus afiliados para iniciar desde allí la marcha, coincidiendo con el día de San Cayetano.

Las fuerzas policiales también rodearon el templo de San Cayetano en esta capital, santo al que se considera protector del trabajo, la paz y el pan. La policía había convocado ayer a su despacho al secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, y al dirigente del gremio de los metalúrgicos, José Rodríguez, para respon-

sabilizarlos por cualquier incidente que sucediera durante la marcha, ya que las leyes militares vigentes prohíben estos actos.

Pese a la prohibición, la CGT, en un comunicado advirtió anoche que "la marcha se realizaría ya que se trataba de una acción religiosa, donde los trabajadores iban a orar por su derecho al trabajo".

El secretario de la CGT, Ubaldini, dirigentes peronistas y alrededor de ocho sacerdotes, vestidos de blanco, encabezaron la marcha que se mantuvo ininterrumpidamente por espacio de tres horas, dando tiempo a los manifestantes a congregarse en los jardines posteriores del templo donde se realizó el oficio religioso, mientras que decenas de automóviles policiales, carros de asalto, efectivos con metralletas y fusiles lanzagases, así como helicópteros, vigilaban la zona, sin que el gigantesco operativo lograra detener la marcha.

El párroco de San Cayetano, sacerdote Humberto Bellone, expuso en su sermón conceptos de la doctrina social de la Iglesia y advirtió que la "lucha por la justicia social no va dirigida contra nadie, sino que supone un esfuerzo de todos para instaurar un orden justo".

El dirigente de la CGT, Ubaldini, dijo a

los periodistas que la marcha "testimoniaba el sufrimiento del pueblo argentino" y la consideró un éxito ante la situación existente y el gigantesco operativo policial y militar, "que no logró hacer desistir a los manifestantes".

Al finalizar la misa, alrededor de 10 mil personas se reagruparon en las afueras del templo cantando consignas como "se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar", o "que aparezcan los que no están". Decenas de efectivos policiales con metralletas y fusiles lanzagases comenzaron a desplegarse para reprimirlos, ante los gritos que proferían los manifestantes, quienes finalmente optaron por dispersarse. Unas 30 personas fueron detenidas, pero se cree que iban a recuperar su libertad, entre ellos el periodista Rodolfo Audi, perteneciente a la revista política *Línea* de tendencia peronista.

Por otra parte se conoció aquí que la futura ley orgánica de los partidos políticos en Argentina, prohibirá "la revisión de lo actuado en la lucha contra las guerrillas de izquierda, según las pautas aprobadas por la Junta Militar. Estas pautas fueron entregadas a los partidos políticos para su análisis, según informa la agencia AFP".